

El hecho de que los fascistas se entreguen a la ferocidad y al absolutismo sangriento, quiere decir que esperan ser vencidos por los elementos populares y tratan de dejar tan sólo ruinas y muerte tras ellos

La nueva dramaturgia

El cine sonoro —y más concretamente el parlante— significa para unos, un avance y para otros un retroceso, tomados ambos vocablos en un sentido social y político.

Visto el problema en su periferia, ateniéndose a sus causas inmediatas, estos últimos opinantes tienen razón. Pero ante un hecho que entraña una novedad, hay que orientar el pensamiento hacia las derivaciones futuras de ese problema en vez de elevar a juicio definitivo su consecuencia momentánea.

Se ha dicho que el cine en su primitiva mudéz es un arte internacional, de masas. No cabe negar, en principio, la veracidad de tal aserción. Sólo en principio. Sobre todo desde que Einstein formuló su teoría de la relatividad, aplicable en este caso.

La universalidad del cine mudo se apoyó en que lo mismo el hombre civilizado que el salvaje, el culto que el analfabeto, sirven por igual para espectadores de una película silenciosa. Esto, sin embargo, fuera del sentido comercial del concepto, no es absolutamente cierto. No basta con que la retina de un oceánico sea tan apta para recoger las imágenes cinematográficas como la de un europeo. En un film mudo hay algo más que la imagen; está la psicología de los personajes, el sentido ético o filosófico o simplemente artístico del argumento y el reflejo de las costumbres de un pueblo determinado, o incluso las de una época. Yo no digamos cuando la película toma un cariz social determinante del estado de agitación de un país. Todo esto tendría para uno y otro espectador un valor moral o intelectual distinto. A veces la conducta de un personaje, y hasta la acción completa de un film, produce reacciones sentimentales opuestas, o muy distintas, a uno y otro espectador. Una cinta cinematográfica que para un europeo o un americano puede ser perfectamente comprensible, en su desarrollo y moraleja final —si la tiene—, puede no serlo para un africano o un asiático. Con lo que se destruye un poco que el cine mudo es universal.

La diferencia de capacidad comprensiva entre el espectador de un país culto y el de un pueblo que conserva su primitivismo, su barbarie a través de los siglos, el abismo ético y político que los separa es, el obstáculo insuperable que impedirá siempre la total universalización de un arte, aunque ese arte sea tan rico en sus medios de expresión como la música o el cine.

A pesar de todo, el espectáculo cinematográfico en su forma muda es un espectáculo de masas, de pueblos, aunque queden porciones en el haz de la tierra habitadas por gentes incapaces de comprenderlo y de servirse de él como instrumento pedagógico.

La causa inmediata del nuevo cine es impulsar el nacionalismo, en pugna, según parece, con la tendencia moderna del internacionalismo. Los idiomas han sido siempre la base de aquél, el impedimento más serio de éste, ahora el film hablado viene a exacerbar el nacionalismo lingüístico. Todo esto es verdad. Y no obstante, esa clase de nacionalismo es un avance, un paso adelante que da la Humanidad en lugar de un retroceso como pretenden los sofistas de la política internacional. Aclararé el concepto.

No existiendo identidad histórica entre las naciones, ni igualdad de razas, ni analogía de clima, costumbres y paisaje, no cabe esperar que arribe un día en que todos los hombres hablen un mismo idioma.

Lo que ocurrirá es lo que siempre ha acontecido: que las lenguas que sirven de vehículo a una literatura superior, o que poseen una sólida y amplia base histórica, se difundirán más que las que no cuentan con elementos tan poderosos.

Es indudable que el cine parlante está extendiendo enormemente por el mundo dos idiomas: el inglés y el español. Y un espíritu, que, en definitiva, vale más: el ruso. Pero es que aquellos dos idiomas se hallaban ya más difundidos que el resto por una razón histórica, primero, y luego, por lo que al inglés respecta, por la preponderancia política y comercial adquirida por los dos países en que se habla: Inglaterra y los Estados Unidos.

Si la finalidad más alta del arte es pedagógica, de educación de la sensibilidad; de agitación de los espíritus, este nacionalismo lingüístico reforzado por el cine hablado, significa un avance que un retroceso. Claro que un alemán, un italiano, o un francés, se resistirán a comprenderlo y aceptarlo, aunque es evidente que no puede ser de otro modo.

Esto en cuanto atañe a la masa culta de todas las naciones, que por diversas causas se apresuran al estudio y conocimiento del de los dos idiomas que más útil han de serle. La otra masa, la espesa y difusa, la del burgués horro de curiosidad, la del señorito zafio, la del inapetente de intelectualidad, no ganará nada momentáneamente con el nuevo espectáculo que es el cine parlante, pero tampoco perderá gran cosa, puesto que si ahora no alcanza la belleza de un diálogo en lengua extranjera, antes tampoco entendía el lenguaje psicológico que los actores expresaban por medio de la mímica, reduciéndose su comprensión de la cinta que

(Pasó a la cuarta columna)

MUERE OTRO HEROE

GINO SETTE

En esta revolución o guerra que el fascismo ha desencadenado en España, es imposible tener en cuenta el valor personal o de partido:

Todo partido, encontrándose instintivamente concorde y unánime, ha dado y da su contribución de sangre y sacrificio por la causa común: la Libertad.

Catorce años de fascismo italiano han enseñado al proletariado mundial lo que es, qué quiere y dónde va a parar el fascismo. La unanimidad de la rebelión del pueblo español, que une y hermana en la lucha insurreccional y defensiva a todos los estamentos sociales que van desde el guardia al anarquista, constituye un fenómeno único en la historia, que fuertemente lleva a la conclusión de que el 19 de julio fue el inicio de una nueva era de la Humanidad.

La inmensa falange del proletariado español e internacional se ha sublevado, inflamada de indignación y deseo de venganza. El oprimido, el esclavo, el paria y perseguido de todo gobierno, los sin patria, están en pie, y nadie podrá detener la impetuosa marcha del ejército de la venganza liberadora.

Salve a ti, jón, Barcelona, de cuyo seno surgió el heroísmo salvador, liberador de la España toda y de toda Europa.

Salvo a vosotros todos, héroes anónimos de la revolución social española, y a ti sobre todo, amigo Gino Sette, valeroso camarada que en la noche del 19 de julio, cuando ninguno había empuñado aún el fusil, fuiste el primero en recibirlo de manos de García Oliver, el cual sabía bien a qué entregaba el arma salvadora.

Era criundo del Veneto. Muy joven, militó ya en las filas anarquistas. Con motivo del advento al poder del fascismo, tuvo que trasladarse a Francia, donde tomó parte en demostraciones antifascistas y en complotos. Por sus

actividades, fue expulsado tres veces del territorio francés, siempre con nombre disimulado, pasando a Bélgica, y a Luxemburgo. Los camaradas más destacados del movimiento anarquista internacional le copieron y estimaban por su lealtad a las ideas. Muy destacado en el movimiento antifascista italiano, todos los camaradas adversarios de Mussolini, aunque pertenecieron a campos distintos del anarquismo, veían en Gino Sette al camarada de todos y al amigo invencible de la Libertad.

Llegó a Barcelona en el invierno del 35, y trabajó como camarero en distintos establecimientos.

El día que se inició la lucha antifascista en Barcelona, estuvo presente en los lugares donde se luchaba con más encarnizamiento: en Pueblo Nuevo, Barceloneta, plaza de España, Paralelo, plaza de Cataluña y Atrapanas. Los valientes camaradas españoles vieron luchar a este bravo revolucionario con verdadera furia en todos los frentes.

En pleno combate, cuando decretaba la impetuosa de éste, por venimiento de los fascistas, cuando creía que la partida estaba asegurada, corría hacia otro sector de compromiso para batirse denodadamente. Fue el primero que partió hacia Zaragoza con Durruti, quedando en la sexta batería, en Bujarabuz. En principio de agosto, escribía a un amigo suyo: «Hemos formado un grupo con el nombre de «Internacional», y, por mi parte, he dejado la artillería porque me parecía que luchando con la artillería luchaba como embasador».

Ha muerto en los alrededores de Pina. Una bala, dum dum le hizo saltar la masa encefálica.

El recuerdo de Gino Sette perdurará entre nosotros y nos servirá de agente para derrocar al fascismo español y al italiano.

Viva la revolución social!

POPOL



Las Míticas antifascistas

Prensa extranjera para los milicianos

Teniendo la Comisión de propaganda del Partido Socialista Unificado de Cataluña prensa extranjera para distribuir entre los milicianos del frente y de la retaguardia, comunica que la enviará inmediatamente a la dirección que se le indique.

Las peticiones han de hacerse a la Comisión de propaganda en el frente, Partido Socialista Unificado de Cataluña, hotel Colón, plaza de Cataluña.

Petición de libros

El regimiento de Artillería de montaña número 1 pide libros de todas clases. Los donativos pueden enviarse a la tercera batería, segunda plaza, emplazada en Fornillos (Huesca).

Para surtir de ropa a los milicianos

Paletia pide a todos los que puedan librar abrigos de toda clase para los milicianos que se sirvan entregarlos urgentemente en sus oficinas, Consejo de Ciento, 331, entresuelo, segunda planta.

La Sección femenina les ruega también que activen la confección de las piezas y se sirvan entregarlas lo más rápidamente posible en sus oficinas, de cinco a ocho.

El Consejo directivo de Paletia espera de los socios que satisfarán el importe de los recibos que les sean presentados. Es necesario que colaboren en la tarea que el Consejo se ha impuesto. Al mismo tiempo, hacemos presente que cualquier baja en estos momentos sería considerada como un acto de hostilidad a la causa de Cataluña y de la Libertad.

A los milicianos convalecientes de Cataluña

Hasta ahora nos hemos dirigido desde este Consejo Sanitario de Guerra únicamente a los milicianos que marchan a la lucha a ofrecer su vida por la causa. Les prevenimos de los múltiples peligros, les ayudamos, les enviamos nuestras sugerencias y nuestros consejos.

Hoy nos hemos dirigido a través de la Prensa, exclusivamente para hablar al miliciano herido, al que se encuentra en los hospitales de sangre reponiéndose rápidamente para poder emprender de nuevo la lucha empujando el fusil. El hombre herido debe respetarse a sí mismo, porque hoy su vida tiene un doble valor. Pertenece a la causa de la Libertad, y a su vez, con el certero plomo de sus armas, ataquilla al fascista que lucha frente a él. La cura y la convalecencia es una causa sagrada.

Hemos sabido que algunos milicianos que se encuentran en los hospitales de sangre no se respetan a sí mismos y cometen algunos actos de indisciplina, algunas ligerezas que, de continuar, podrían redundar en perjuicio de todos. El convaleciente debe, con serenidad y con valor, esperar el momento en que pueda volver al campo de batalla. Para ello debe atender a su curación con urgencia, no olvidando deber alguno ni creyendo que su mejoría puede permitirle ligerezas de ninguna clase. El Consejo Sanitario de Guerra, al hacer esto llamamiento a todos, tiene la absoluta seguridad que, como siempre, nos atenderán los hombres que se hallan en el frente, y que en esta ocasión los heridos que se encuentran actualmente reponiéndose, comprenderán que es preciso, si queremos llegar a una victoria rápida, disciplinarnos a nosotros mismos.

Milicianos! Nada de salidas nocturnas! Nada de confianza excesiva en nuestra propia salud! Curarse pronto y bien y volver a la lucha. Esto es lo que pide el Consejo Sanitario de Guerra, que vela desde la retaguardia por el miliciano. La paz os dará entonces oportunidad para resarcirvos de esa vida dura que voluntariamente os impono a el mismo el buen miliciano, luchador de la patria.

No es posible augurar nada ni profetizar nada, lo que si puede decirse es que los fascistas tienen la guerra encendida.

pasaba ante sus ojos a la parte más extensa de la acción, a lo que más puede embriutecer a esa clase de espectadores.

No hay que olvidar la influencia nociva ejercida por esas películas en que se plantean falsos problemas morales y en que se acucia la sensualidad con las imágenes procaces de «viris» y «vampiresas»; ni las otras de monstruos y pólohas llenos de bondad. Es el peligro de estar capacitado sólo para ver la superficie de las cosas y tomar lo amañado y falso por real y verdadero.

Supone un avance el film parlante, en el sentido mecánico del cine y en el artístico. También en lo social, porque intensifica la acción y se presta a la exposición de ideas.

Y, en último término, el nacionalismo lingüístico, avivado, aguzado por el cine actual, incorporará de manera definitiva a este arte, a naciones que hasta ahora han ido a remolque de Norteamérica.

MATEO SANTOS